

EL DESPLAZAMIENTO FORZADO DE COLOMBIANOS HACIA VENEZUELA EN EL CONTEXTO DE LAS PRIORIDADES DE ESTADOS UNIDOS EN LA REGIÓN ANDINA (2000-2004)¹

*Consuelo Ahumada**

Resumen

El objeto de la presente investigación es el análisis del desplazamiento forzado de colombianos hacia Venezuela en el período 2000-2004, en el marco de las tensiones entre la estrategia de seguridad de los Estados Unidos en la región andina y la Política de Seguridad Democrática del gobierno de Colombia, por un lado, y la política nacional e internacional derivadas del proyecto la República Bolivariana de Venezuela, por el otro. Para abordar este problema, se planteó la siguiente hipótesis: El incremento del desplazamiento de colombianos hacia Venezuela es el resultado de la exacerbación de los factores de violencia y del deterioro de las condiciones económicas y sociales en Colombia, debido

Recibido: 07/10/2005
Evaluación por externo: 01/11/2005
Evaluación por interno: 01/11/2005

1 Este artículo es una síntesis del informe final de investigación de un proyecto del mismo nombre, desarrollado en el período comprendido entre julio de 2003 y noviembre de 2004 y financiado por Vicerrectoría Académica. El proyecto fue dirigido por Consuelo Ahumada y adelantado por un equipo de investigadores, conformado por los siguientes profesores y estudiantes de la Maestría en Estudios Latinoamericanos: Álvaro Moreno, Arturo Cancino, Fernando White, Juanita Millán, Silvia Mantilla, Julia Paola García y Johanna Sáenz. También colaboraron en este proyecto Ana María Cubides y Nadia Ríos.

* Ph.D. en Ciencia Política de la New York University (1994). Profesora Titular de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Directora de la Maestría de Estudios Latinoamericanos, del Observatorio Andino y del Grupo de Investigación en Relaciones Internacionales, América Latina e Integración, de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana cahumada@javeriana.edu.co

principalmente a la estrategia de los Estados Unidos en la región andina, derivadas de su Doctrina de Seguridad Nacional. Estas políticas son la liberalización económica y comercial, la estrategia antinarcoóticos y la lucha antiterrorista. La respuesta contraria que han dado a estas estrategias los gobiernos de Álvaro Uribe y Hugo Chávez ha hecho más tensas las relaciones históricamente conflictivas entre los dos países, lo cual se ha expresado de manera clara en la frontera binacional, incidiendo en el incremento del desplazamiento forzado de colombianos hacia el vecino país.

Palabras clave: estrategia de seguridad, relaciones políticas y diplomáticas, desplazamiento forzado, tensiones fronterizas.

Abstract

This research project is aimed at the analysis of the forced displacement of Colombian people to Venezuela during the period 2000-2004, in the framework of the trends derived from the United States security strategy for the Andean region and the Policy of Democratic Security of the government of Uribe Vélez, on one side, and the national and international policy derived from the project of the República Bolivariana de Venezuela, on the other side. The problem was approached with the following hypothesis: The increasing displacement of Colombian people to Venezuela is the result of the exacerbation of the facts that cause the violence and of the deterioration of the economic and social conditions in Colombia, mainly due to the American strategy in the Andean Region, which is based on its Doctrine of National Security. These policies are: Trade and economic liberalization, the antinarcotics strategy, and the struggle against terrorism. The opposite response given to these strategies by the governments of Álvaro Uribe and Hugo Chávez, has increased the tensions in the historically conflictive relationship between the two countries. This tension is expressed clearly in the binational border, and has its incidence in an increasing forced displacement of Colombian people towards the neighboring country.

Key words: security strategy, political and diplomatic relationship, forced displacement, border tensions.

INTRODUCCIÓN

La Doctrina de Seguridad Nacional de Bush, anunciada y aprobada por el Congreso de los Estados Unidos en septiembre de 2002, y la consolidación de su poder hegemónico global, plantean para la región andina nuevos retos en lo que respecta a los intereses estratégicos del país más poderoso del mundo. Estos retos provienen de la puesta en

práctica de políticas como el Plan Colombia, la Iniciativa Regional Andina, el proceso de liberalización económica y comercial con miras a la consolidación de los acuerdos de libre comercio entre el país del Norte y las naciones andinas, y las políticas de ajuste fiscal severo con las que se han comprometido los países mediante los acuerdos bilaterales suscritos con el Fondo Monetario Internacional, durante los últimos años. Si bien todas estas políticas anteceden a la Doctrina de Seguridad Nacional, se adaptan a las nuevas prioridades establecidas por los Estados Unidos después de los eventos del 11 de septiembre de 2001.

Frente a este panorama internacional, los gobiernos de Colombia (Andrés Pastrana primero y Álvaro Uribe Vélez después) y de Venezuela (Hugo Chávez) han respondido de manera opuesta a las estrategias estadounidenses en la región. En tanto que Colombia se ha convertido en el mejor aliado de Washington en el continente, el actual gobierno venezolano se ha erigido como el principal obstáculo para la puesta en práctica de sus políticas en la región andina. Esta contradicción se expresa en la exacerbación de los viejos problemas fronterizos entre los dos países. Las tensas relaciones políticas y diplomáticas y las medidas opuestas de los dos mandatarios frente a distintos asuntos se han reflejado en la frontera binacional en lo que va corrido del nuevo siglo.

El objeto de la presente investigación es el análisis del desplazamiento forzado de colombianos hacia Venezuela en el período 2000-2004, en el marco de las tensiones antes señaladas. La pregunta de investigación de la cual se partió fue la siguiente: ¿Cuál ha sido la respuesta de los actuales gobiernos de Colombia y Venezuela a las prioridades de los Estados Unidos para la región andina y cómo se refleja esa respuesta en la relación bilateral entre Colombia y Venezuela, en las relaciones fronterizas y en el desplazamiento transfronterizo de colombianos?

Para responder a esta pregunta, se planteó la siguiente hipótesis: El incremento del desplazamiento de colombianos hacia Venezuela es el resultado de la exacerbación de los factores de violencia y del deterioro de las condiciones económicas y sociales en Colombia, debido principalmente a las políticas desarrolladas por los Estados Unidos en la región andina, derivadas de su Doctrina de Seguridad Nacional. Estas políticas son la liberalización económica y comercial, la estrategia antinarcoóticos y la lucha antiterrorista. La respuesta contraria que han dado a estas estrategias los gobiernos de Álvaro Uribe y Hugo Chávez ha hecho más tensas las relaciones políticas y diplomáticas históricamente conflictivas entre los dos países, lo cual se ha expresado

de manera clara en la frontera binacional, incidiendo en el incremento del desplazamiento forzado de colombianos hacia el vecino país².

Al caracterizar la extensa frontera colombo-venezolana, Andelfo García y Alberto Urdaneta se refieren a cinco ámbitos bien definidos³: 1) La Guajira; 2) el Cesar, la Serranía de Perijá y el sur del lago de Maracaibo; 3) Táchira y Norte de Santander; 4) Apure y Arauca y, 5) Vichada, Guainía y el estado del Amazonas. De estos cinco ámbitos, el tercero constituye el espacio fronterizo de mayor desarrollo y dinamismo, no sólo de los dos países, sino de toda Suramérica. En este sector de la frontera ha habido históricamente un flujo intenso de personas y de comercio, hasta el punto de que el 80 por ciento del intercambio comercial entre los dos países pasa por allí, y de que habitan en este lugar más de millón y medio de personas. Por ello, el presente trabajo se centró en la problemática de esta parte de la frontera.

JUSTIFICACIÓN

El desplazamiento transfronterizo de colombianos ha sido escasamente abordado en el contexto internacional y regional específico antes descrito. Los académicos y las entidades que han incursionado en el tema no lo han hecho desde esta perspectiva de la transformación de las relaciones internacionales durante los últimos años, ni mucho menos de la polarización que se ha dado en la región andina, representada por las posiciones contrapuestas de los gobiernos de Colombia y Venezuela. Si bien algunos autores plantean la importancia del contexto internacional para el análisis del problema, no examinan esta influencia con todas sus implicaciones, no sólo para los dos países mencionados, sino para el conjunto de la región.

-
- 2 Con el planteamiento anterior no se pretende de manera alguna minimizar el peso de la histórica relación conflictiva entre los dos países, ni mucho menos de la dinámica de la violencia en Colombia. Se busca destacar la preponderancia de los factores internacionales en la situación generada entre los dos países durante el período de análisis seleccionado. El peso de los factores nacionales y regionales es analizado en toda su magnitud a lo largo del trabajo.
 - 3 García A. y Urdaneta A. "Desarrollo fronterizo: imperativo binacional", en Ramírez S. y José María Cadenas (coordinadores académicos), *Colombia Venezuela. Agenda común para el siglo XXI*, Iepri, U. Nacional de Colombia-U. Central de Venezuela-Secab-CAF-Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1999, págs. 283-287.

METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

En esta investigación se utilizó un método de análisis cualitativo y se desarrolló un estudio de caso en la población fronteriza venezolana de Ureña. Se recurrió a las siguientes fuentes: 1) Revisión de la literatura académica y periodística sobre el tema y los distintos subtemas (trabajos especializados, revistas, periódicos, páginas web); 2) recopilación, sistematización y análisis de documentos concernientes al tema, expedidos por los gobiernos de los países implicados en el problema de la investigación: los Estados Unidos, Colombia y Venezuela; y de los producidos por entidades internacionales que operan en la región: ONU y sus agencias, OEA, CEPAL, organismos multilaterales; 3) realización de entrevistas semiestructuradas a actores relevantes para el análisis del problema estudiado en los dos países andinos; 4) diseño de una matriz de análisis que permitió identificar las prioridades de la Doctrina de Seguridad de los Estados Unidos en la región, las políticas de los dos países relacionadas con esta Doctrina, y la forma como se han aplicado estas políticas en la región; 5) realización de un trabajo de campo en la zona fronteriza y en Caracas, con el objeto de recoger la información pertinente.

El informe de investigación está organizado en siete capítulos. El primero corresponde al marco teórico. En el segundo y tercero, se examinan los contextos político, económico, social y de política internacional de Venezuela y Colombia, representados en los gobiernos de Hugo Chávez Frías y de Álvaro Uribe Vélez, respectivamente. El cuarto capítulo explora la evolución de las relaciones políticas y diplomáticas entre los dos países entre 1999 y el 2004. En el quinto capítulo se examina el problema de las fronteras y del desplazamiento forzado de colombianos hacia Venezuela. El sexto capítulo se dedica al análisis de la región fronteriza colombiana de Norte de Santander, y en el séptimo se examina la situación de la región fronteriza venezolana, correspondiente al estado de Táchira y al municipio de Ureña. Por último, se plantean las conclusiones. Por limitaciones de espacio, en el presente artículo sólo presentaremos una síntesis del marco teórico, del capítulo quinto y de las conclusiones.

I. Marco teórico

El marco teórico consta de dos partes. En la primera se presenta un análisis de la Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos y se examinan algunas perspectivas académicas sobre cómo se percibe la región andina a la luz de esta estrategia. En la segunda se analiza la

situación actual de las relaciones entre Colombia y Venezuela, en este contexto marcado por el hegemonismo estadounidense.

A. La Doctrina de Seguridad Nacional y la región andina

La Doctrina de Seguridad Nacional ha suscitado una amplia polémica tanto en el ámbito internacional como dentro de los Estados Unidos. En medio de un debate cada vez más polarizado, un importante sector de académicos de este país justificó la intervención en Irak como una “guerra justa”, para la que no era necesario contar con la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. De acuerdo con ellos,

Es algo debatible si un organismo internacional como las Naciones Unidas está en posición de ser el mejor juez final de cuándo y bajo qué condiciones se justifica el recurso particular de las armas; o si el intento de ese cuerpo de hacer cumplir dichos conceptos comprometería inevitablemente su misión primaria de trabajo humanitario⁴.

En este mismo sentido se manifestó la Consejera de Seguridad Nacional, Condoleeza Rice, cuando afirmó que

el gobierno actuará a partir del interés nacional de los Estados Unidos y no de los intereses de una ilusoria comunidad internacional,

y agregó:

los asesinos con alcance global ahora nos amenazan a todos. En nombre de la moralidad humana universal y plenamente conscientes de las limitaciones y requerimientos de una guerra justa, respaldamos la decisión de nuestro gobierno y de nuestra sociedad para usar la fuerza de las armas contra ellos⁵.

Desde una perspectiva opuesta, un grupo de académicos italianos presenta una postura crítica frente a esta Doctrina y a sus implicaciones desde el punto de vista de la hegemonía estadounidense. Raniero La Valle señala que la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos es en realidad la Carta constituyente del imperio. En ella se proclama que existe un único modelo aceptable para las naciones, al tiempo que se afirma la singularidad y la supremacía de los Estados

4 Fukuyama F, Putnam R. y Skocpol T. “Por qué luchamos”, Revista *Análisis Político*, No. 45, Bogotá, 2002, pág. 89.

5 Rice, C. “La promoción del interés nacional”, en *Foreign Affairs* en español, enero-febrero. 2001.

Unidos. Destaca el mismo autor que la novedad de la Doctrina Bush es que ahora no se invoca la importancia de la alianza atlántica:

los Estados Unidos se sitúan como cosa distinta de Occidente. Ya no son una parte del mundo, sino que están por encima del mundo, como soberano universal de una geografía global de la cual Occidente es sólo una parte⁶.

De acuerdo con Michel Klare, además de la guerra contra el terrorismo, Bush ha dedicado mucha atención a dos prioridades estratégicas: la modernización y expansión del aparato militar y la adquisición de nuevas fuentes de petróleo en el extranjero. Aunque eran inicialmente distintos, estos dos objetivos acabaron por fundirse, “dando vida a un único diseño estratégico que orienta hoy la política exterior norteamericana”⁷.

De otra parte, en lo que respecta a la evolución de las relaciones internacionales entre los Estados Unidos y la región andina, y en particular, sobre sus intereses en la región, los estudios desarrollados después de 2001 han puesto el énfasis en la “securitización”⁸ de estas relaciones y en la lucha contra el terrorismo como componente prioritario de la estrategia de seguridad. No obstante, no se han examinado suficientemente los efectos de los demás componentes esenciales de la Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en la región. Entre estos componentes se destacan los de índole económica, en especial la búsqueda de petróleo y el afán por suscribir acuerdos de libre comercio.

Por lo demás, existe una tendencia a minimizar la importancia de la región andina y de América Latina en lo que respecta a los intereses de seguridad de los Estados Unidos, posteriores al 11 de septiembre⁹.

6 La Valle, R. “Los años noventa: una restauración de fin de siglo”, en BIMBI, L. (editora) 2003. *No en mi nombre. Guerra y derecho*, Editorial Trotta, Madrid, pág. 183.

7 Klare, M. “Los verdaderos planes de George W. Bush”, en Bimbi L. (editora). 2003, pág. 64.

8 El término “securitización” es utilizado, entre otros autores, por Ole Waever, para referirse al estatus de urgencia que se le da a una serie de asuntos de la política exterior norteamericana, entre ellos, el de las drogas (“Securitization and Desecuritization”, en Ronnie Lipschutz, editor, *On Security*, Nueva York, Columbia University Press, 1995).

9 Véase, entre otros autores, HIRST, M. 2003. “Seguridad regional en las Américas”, en Wolf Grabendorff (editor). 2003. *La seguridad regional en las Américas*, Bogotá, Fescol-Cerec y Leal, F. 2003. “Crisis de la región andina: fragilidad democrática, inestabilidad social y Plan Colombia”, en Klaus Bodemer (editor). 2003, *El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina*. Recal, Flasco Chile-Nueva Sociedad, Caracas.

Frente a esto puede decirse que, aunque la atención principal de su estrategia de seguridad se centra en el Medio Oriente y en Asia (Irak, Afganistán), la región andina se inserta claramente dentro de esta problemática y se constituye en una zona conflictiva para los intereses de los Estados Unidos. La celeridad con la que avanza el proceso de negociación de los acuerdos bilaterales de comercio y el énfasis puesto en asuntos como el de la propiedad intelectual y el acceso a la biodiversidad, llaman la atención precisamente sobre la importancia de la región para los Estados Unidos.

En este respecto, según cifras que suministra Iván Ivekovic, correspondientes al 2002, las importaciones norteamericanas de petróleo, provenientes de Venezuela, Colombia y Ecuador, son ampliamente superiores a las que salen del conjunto de los países del Golfo Pérsico. Venezuela es el quinto productor mundial de petróleo, es uno de los fundadores de la OPEP y tiene unas reservas probadas de petróleo de 77.7 mil millones de barriles. El mercado estadounidense absorbe alrededor del 59 por ciento del petróleo venezolano, que a su vez cubre entre el 13 y el 17 por ciento de las necesidades de los Estados Unidos. Colombia posee reservas probadas de petróleo de alrededor de 1.7 mil millones de barriles. Sin embargo, los yacimientos potenciales, en particular los de la frontera con Venezuela y el departamento de Putumayo, en la frontera con Ecuador, son mucho más importantes. Este último país, por su parte, tiene reservas probadas de 2.1 mil millones de barriles, con una producción bruta que en el 2001 era de 415.000 barriles diarios¹⁰.

En la presente investigación se intentó superar estas limitaciones en el análisis académico de la estrategia de los Estados Unidos en la región andina, al incorporarle los otros componentes que no se han tenido en cuenta suficientemente. Así, las prioridades de esta Doctrina en la región andina son vistas aquí dentro de una concepción más integral, con el objeto de entender su impacto en las relaciones recientes entre Colombia y Venezuela y, más específicamente, sobre el desplazamiento forzado de colombianos hacia el país vecino en los últimos tres años.

Con respecto al tema de la seguridad regional, se ha desarrollado una amplia literatura en los años recientes, con visiones diversas que

10 Ivekovic, I. 2003. "Les États-Unis, l'Irak et la géopolitique du pétrole", en *Alternatives Sud*, vol. X, No. 2, pág. 49. (*Country Analysis Briefs*, Venezuela, Colombia, Ecuador, diciembre 2001-abril 2002).

van desde las más conservadoras, que abogan por un papel preponderante para los Estados Unidos, hasta las más críticas, que cuestionan sus políticas intervencionistas en la región. Francisco Leal señala que los Estados Unidos han impuesto su visión unilateral de seguridad a los países de la región andina, en alguna medida porque no han contado con interlocutores nacionales válidos, ni menos aun regionales, que le planteen alternativas viables. Según este autor, han predominado la atomización, los provincianismos y los egoísmos nacionales de las clases políticas, lo mismo que de una opinión pública casi siempre manipulada. No obstante, él piensa que la región cuenta con la oportunidad que le brinda su inestabilidad, para emprender, con la participación de los Estados Unidos, un proyecto de seguridad regional propio, que trascienda los simplistas esquemas de seguridad nacional hechos por los militares. Y como propuesta para construir esta nueva perspectiva, propone aislar el tema de las drogas de la seguridad nacional, es decir, desmilitarizarlo¹¹.

Por su parte, Martha Ardila señala que, desde la segunda mitad de la década de 1990, la seguridad fronteriza adquirió una connotación especial, y se convirtió en el eje de las relaciones de los países vecinos con Colombia. De esta manera, asuntos como el narcotráfico, el terrorismo, el robo de vehículos y el tráfico de armas, hacen parte ahora de la seguridad fronteriza, que resulta prioritaria en los diversos mecanismos de relaciones con los vecinos, por la percepción que ellos tiene al respecto, debido a su temor a la expansión de la inestabilidad colombiana, temor que se profundiza con el Plan Colombia, las fumigaciones y el aumento de la población desplazada¹².

Para analistas como Noam Chomsky no es imposible que uno de los próximos objetivos de aplicación de la ahora llamada "Doctrina Bush" de guerra preventiva, sea la región andina, ya que es una fuente importante de recursos que está casi fuera de control. Señala que, por estar rodeada de bases militares y por albergar una gran fuerza militar, es posible que los Estados Unidos puedan de nuevo argumentar que ésta representa una amenaza terrorista para ellos, tal como ha ocurrido

11 Leal Buitrago, F. "Crisis de la región andina: fragilidad democrática, inestabilidad social y Plan Colombia", en Bodemer Klaus (editor) *El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina ¿Amenaza para la democracia?*, Recal, Flacso Chile, Nueva Sociedad, Caracas, 2003, pág. 154.

12 Ardila, M. et al., *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, Fescol, Bogotá, 2002, pág. 321.

en el pasado¹³. Esta situación se ve agravada, según Chomsky, por el hecho de que la problemática colombiana ha tendido a expandirse de manera significativa hacia los demás países andinos, entre los cuales Venezuela y Ecuador son los más afectados por un número importante de desplazamientos de refugiados, por el paso de narcotraficantes y actores armados a través de las fronteras, y en general, por la crisis económica y social que allí se vive. La expansión de esta problemática y la situación en las fronteras, permite de una u otra manera que la intervención y las estrategias militares desarrolladas en Colombia, que se apoyan en gran medida en los lineamientos de la Nueva Doctrina de Seguridad de Estados Unidos, amplíen el espectro de acción de Estados Unidos sobre los demás países de los Andes.

En la Nueva Doctrina de Seguridad se ha declarado además que, aunque la pobreza no hace que los pobres se conviertan en terroristas y asesinos, este fenómeno, sumado a unas instituciones débiles y a la corrupción, puede convertir a los Estados débiles en vulnerables a las redes terroristas y a los carteles de narcotraficantes dentro de sus fronteras¹⁴. En este sentido, los países de los Andes se ven amenazados, por cuanto en las últimas décadas han sido calificados por Estados Unidos como Estados débiles desde el punto de vista institucional, social y económico. En la Iniciativa Regional Andina se reafirma el carácter débil de los países andinos frente a los cuales Estados Unidos considera que la democracia se ve amenazada por la presión de movimientos populistas e indígenas cada vez más radicales, atizados por una crisis económica generalizada¹⁵, por la debilidad de las ramas judiciales, la difícil situación de los derechos humanos y la corrupción. En el documento de la Doctrina de Seguridad se afirma textualmente:

La región andina representa un desafío para la política exterior de Estados Unidos. La democracia está bajo presión allí, el desarrollo económico es lento y el progreso hacia la liberalización es inconstante.

-
- 13 Chomsky, N. "EE.UU. apoyará en A. Latina cualquier sistema de gobierno que mantenga el poder de élite". 14 de mayo de 2003. Consultado el 15 de abril de 2004. Disponible en: http://www.iepe.org/econoticias/052003/14052003alatin_chomsky.htm
 - 14 *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América*. Septiembre de 2002. Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estados Unidos. Disponible en: <http://usinfo.state.gov/espanol/>
 - 15 *Colombia Project. The Center for International Policy's*, Hoja informativa del Departamento de Estado sobre la política de Estados Unidos con respecto a la región andina, mayo 17 de 2001.

De acuerdo con Mónica Hirst, en la medida en que los países andinos representan el centro neurálgico de casi la totalidad de los asuntos que son percibidos como amenazas para la potencia del Norte en el hemisferio, y teniendo en cuenta que el concepto mismo de seguridad hemisférica ha sido ajustado y reducido a los objetivos estratégicos inmediatos de Estados Unidos —la lucha contra el terrorismo—¹⁶, se hace imposible negar la incidencia que sobre los países de la subregión andina, y su política exterior y de seguridad tiene la puesta en marcha de esta nueva política de seguridad.

Por último, es importante hacer referencia al informe elaborado por una comisión independiente financiada por el Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, titulado “Proyecto Andes 2020: una nueva estrategia para los retos de Colombia y la región”¹⁷. En este importante informe, que paradójicamente no ha suscitado mayor debate académico, se afirma que la región andina, conformada por más de 120 millones de personas que habitan los cinco países, está en peligro y que su crisis de seguridad es la más grave del hemisferio occidental. Se señala que la democracia se encuentra en riesgo como consecuencia de una serie de factores, que son los siguientes: unos niveles de desigualdad y pobreza desestabilizadores, unas instituciones políticas débiles, una habitual impunidad en cuanto a la violación de los derechos humanos, corrupción, poca consideración para el Estado de derecho y ausencia de control estatal sobre algunas partes del territorio. A ello se suma la concentración del poder político y económico, la exclusión de las poblaciones rurales, el conflicto violento y la amenaza transnacional a la seguridad, alimentada por las drogas y otras industrias ilegales, los criminales, grupos armados ilegales y narcotraficantes. En ese contexto, Colombia aparece como el eje del problema, dada su localización, su influencia económica, sistema político, industrias ilícitas y conflicto interno. Señala el informe que el éxito o fracaso de los movimientos de este país hacia la consecución de la paz traerá consecuencias para la seguridad y la democracia de la región entera, pero de manera más clara para Venezuela y Ecuador, sus países vecinos¹⁸.

16 Hirst, M. “Seguridad regional en las Américas”. En: Wolf Grabendorff (editor) *La seguridad regional en las Américas, enfoques críticos y conceptos alternativos*. Bogotá: Fescol y Cerec, 2003, pág. 38.

17 Christman, D.W.; Heimann J.G. (codirectores), Sweig J.E., Directora del proyecto, *Andes 2020: A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Center for Preventive Action, Council on Foreign Relations, New York City, 2004.

18 *Ibíd.*, págs. 7-8.

El informe propone que los Estados Unidos, la comunidad internacional y los actores locales emprendan una estrategia regional, agresiva y comprehensiva, mediante la cual se canalicen recursos hacia un desarrollo rural y fronterizo de largo alcance, hacia una reforma judicial y de seguridad, que movilice el compromiso y el capital de las élites locales, lo mismo que de los Estados Unidos. Se propone reorientar la ayuda militar estadounidense para la región, de cerca de 700 millones de dólares anuales, de manera que se obtengan mejores resultados para los gobiernos locales, los ciudadanos de la región y para “servir mejor los intereses de los Estados Unidos en los Andes”¹⁹. Se plantea allí que la mayor debilidad de la actual política estadounidense en la región, materializada en el Plan Colombia y en la Iniciativa Antidrogas Andina, es el énfasis desproporcionado que pone en la lucha en contra de las drogas y en los asuntos de seguridad y propone una reorientación de dicha política, de manera que se ponga énfasis en un enfoque regional, más que en uno bilateral. El informe formula una serie de recomendaciones a los Estados Unidos, a la comunidad internacional y a las naciones andinas e insiste en que sin un cambio de estrategia “el colapso de los gobiernos andinos es mucho más probable, y el conflicto que allí se cocina puede escalar más allá de la crisis regional y de seguridad hasta amenazar directamente la estabilidad del hemisferio occidental”²⁰.

Por último, el informe hace varias recomendaciones, que resultan bastante polémicas en el contexto actual de Colombia y la región andina. En el plano económico, entre otras iniciativas, destaca la importancia de suscribir cuanto antes el acuerdo comercial de Estados Unidos con Colombia, Ecuador y Perú (TLC), cuya negociación está en curso. En el plano militar, propone incrementar la presencia militar estadounidense en Colombia, revisando el límite impuesto por el Congreso del país del Norte, lo que le daría al Comando Sur “una mayor discreción en cuanto a la dirección de los recursos militares y de contratistas”²¹.

A este respecto, el General James T. Hill, Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, ha comentado que su país enfrenta dos tipos de

19 *Ibíd.*, pág. 2.

20 *Ibíd.*, pág. 9 y sigs.

21 *Ibíd.*, pág. 58-61.

amenazas en el hemisferio occidental: la amenaza tradicional del narcoterrorismo, por una parte, y por la otra, la amenaza incipiente del denominado populismo radical. Explicó que, aunque el fenómeno por sí solo no constituye una amenaza, se convierte en ella cuando se ve radicalizado por un líder que busca suprimir los derechos individuales²². Sin duda, estas y otras declaraciones de personajes de alto nivel de Washington permiten pensar que Venezuela es uno de los países más amenazados por la estrategia de seguridad estadounidense.

B. Las relaciones colombo-venezolanas: enfoques y percepciones

En lo que respecta a la evolución de las relaciones entre Colombia y Venezuela y al estado actual de dichas relaciones, sin duda el aporte teórico y político más importante lo ha hecho el Grupo Académico Binacional Colombia y Venezuela, coordinado por Socorro Ramírez y José María Cadenas. Este grupo ha producido dos volúmenes sobre el tema, resultante del esfuerzo conjunto de académicos de los dos países, en los cuales se adelanta el estudio de los más variados temas relativos a las relaciones entre los dos países²³.

De acuerdo con Socorro Ramírez y Miguel Ángel Hernández, los problemas de la relación entre los dos países que heredaron Andrés Pastrana y Hugo Chávez se complicaron en el período en que coincidieron en la presidencia de sus respectivos países, es decir, entre febrero de 1998 y agosto de 2002, en buena medida por el contexto hemisférico y regional y por la posición diferente que cada uno de ellos asumió frente a ese contexto. Estados Unidos presionó para que se diera un alineamiento incondicional en torno a la lucha antinarcóticos, la cruzada antiterrorista, y la constitución del ALCA. El gobierno colombiano se sometió incondicionalmente a esas presiones, en tanto que el gobierno venezolano se distanció de las estrategias norteamericanas e “Intentó reeditar las viejas gestas del tercermundismo, con el arma del petróleo y con los aliados descalificados

22 “General de EE.UU. describe amenazas a seguridad hemisférica”. 26 de marzo de 2004. Consultado el 30 de marzo de 2004. Disponible en: <http://usinfo.state.gov/espanol/04032904.htm>

23 Ramírez, S. y Cadenas J.M. *Colombia Venezuela. Agenda común para el siglo XXI* (IEPRI. U. Nal. de Colombia, U. Central de Venezuela), 1999, y *La vecindad colombo-venezolana. Imágenes y realidades* (Convenio Andrés Bello, Iepri, U. Central de Venezuela), 2003.

por Washington revivió y reasumió el liderazgo de la otrora poderosa Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP²⁴.

En uno de los trabajos de este estudio de la Comisión Binacional, Javier Torres hace un relato pormenorizado de la incidencia del problema de la guerrilla colombiana en la frontera con Venezuela. Señala que sus incursiones en el país vecino se iniciaron en 1987, después de un breve período de concentración de las fuerzas insurgentes en la zona fronteriza, cuando se iniciaba la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas en territorio colombiano.

Señala Socorro Ramírez que, una vez posesionado, el nuevo mandatario venezolano afirmó que abandonaría la caracterización de la guerrilla como “enemigo común” de los dos países y pasaría a mantener una posición de neutralidad frente al conflicto. La segunda complicación apareció al poco tiempo cuando Chávez le manifestó a Pastrana su deseo de encontrarse con el máximo dirigente de las FARC en la zona de distensión, y éste, por su parte, invitó al mandatario venezolano a un encuentro en abril de 1999; en la medida en que el gobierno colombiano no dio una respuesta, el mandatario venezolano dejó abierta la posibilidad de reunirse con las FARC en territorio venezolano sin consultarle a Pastrana. El préstamo del territorio venezolano para conversaciones del gobierno Pastrana y algunos sectores de la sociedad civil colombiana con el ELN generó tensiones adicionales. El cuarto tipo de problemas que aumentaron la desconfianza mutua entre los dos países provino de las denuncias que se hicieron en Venezuela y en Colombia sobre el uso de suelo venezolano por parte de las guerrillas para refugiarse, replegarse y lanzar ataques, así como de la supuesta actitud complaciente de Chávez frente a las acciones guerrilleras²⁵.

El quinto tema que afectó las relaciones binacionales fue el del tráfico de armas hacia la guerrilla y la falta de control al respecto por parte de las autoridades venezolanas. El problema de los paramilitares colombianos y su estrategia de disputarle a la guerrilla el control territorial, fue el sexto asunto que desde el principio generó problemas. El séptimo asunto que influyó en el deterioro de las relaciones

24 Ramírez, S. y Hernández M.A. “Colombia y Venezuela: vecinos cercanos y distantes”, en Ramírez S. y Cadenas J. M., *La vecindad colombo-venezolana...*, op. cit., pág. 206.

25 *Ibíd.*, págs. 126-129.

binacionales fueron los desplazamientos de personas afectadas por el conflicto colombiano. El gobierno de Chávez recibió y prestó ayuda a los desplazados mientras podían regresar a Colombia, pero surgieron discrepancias sobre la naturaleza y el tipo de manejo de estas situaciones humanitarias derivadas del conflicto: el gobierno venezolano los catalogaba como refugiados, y el colombiano como desplazados²⁶.

Por último, señala Socorro Ramírez que las relaciones entre los dos países en el último período se tornaron bastante complejas. En la medida en que la crisis se ahondaba en cada país, los conflictos en cada uno de ellos se hacían más graves. En lo que respecta a Colombia, el panorama era muy crítico y estaba determinado por los siguientes factores: El Plan Colombia se convirtió en una estrategia para enfrentar a la guerrilla en el marco de la cruzada antidrogas y antiterrorista de Washington; los enfrentamientos entre paramilitares y guerrillas se incrementaron a costa de la población civil, así como el ataque de las guerrillas a la infraestructura y las amenazas a los alcaldes y funcionarios públicos para que renunciaran; se puso énfasis en las salidas militares y represivas por parte del Estado para hacerle frente a la violencia guerrillera; y se presentó una erosión progresiva del Estado como resultado de la corrupción y el clientelismo y de la estrategia antidrogas norteamericana²⁷.

Las relaciones más recientes entre Colombia y Venezuela, así como la situación de seguridad de la región andina, deben ser analizadas en un contexto en el cual los intereses de Estados Unidos en la región, y más específicamente, aquellos relacionados con la seguridad hemisférica, juegan un papel preponderante. Es sólo en ese marco que pueden entenderse episodios como el caso Granda, con todas sus implicaciones en lo que respecta al grave enfrentamiento diplomático, político y económico que se presentó entre los dos países a comienzos de 2005.

26 *Ibíd.*, págs. 126-129.

27 *Ibíd.*, pág. 135.

Las relaciones entre Venezuela y Colombia: (2000-2004) y el desplazamiento forzado

A. El contexto político

Teniendo en cuenta la extensión de la zona y su complejidad, la seguridad fronteriza se convierte en una prioridad de relaciones entre Colombia y Venezuela, en especial por la capacidad demostrada del conflicto colombiano de traspasar la frontera y extenderse al territorio del vecino país y debido a que en la frontera colombiana proliferan ya bases y campamentos de grupos al margen de la ley. En marzo de 2003, el grupo armado ilegal AUC denunció la incursión y bombardeo de la aviación venezolana en el municipio colombiano fronterizo de La Gabarra, al parecer en medio de una confrontación de las Fuerzas Armadas venezolanas con paramilitares colombianos. Las autoridades venezolanas admitieron el enfrentamiento pero negaron haber vulnerado la frontera colombiana, tras registrarse nuevas tensiones diplomáticas entre los dos países.

Estos problemas se han vuelto más frecuentes luego del inicio del Plan Colombia. La implementación de este programa empezó a tener efectos en la frontera colombo-venezolana al producirse el inicio de la segunda etapa con la fumigación de cultivos ilícitos en el departamento de Norte de Santander en el 2001. La aspersión aérea se ha implementado principalmente en la región de Tibú. Aunque la fumigación ha estado acompañada por programas de sustitución de cultivos ilícitos en el departamento, sus efectos se han hecho evidentes con los desplazamientos humanos masivos hacia la frontera con Venezuela, particularmente hacia el estado de Táchira. A raíz de la fumigación de cultivos, Tibú se convirtió el primer municipio expulsor de población del Norte de Santander.

Según Codhes, debido a la aspersión aérea, en el 2002 se desplazaron 39.917 habitantes, de los cuales la tercera parte provenían del departamento del Norte de Santander. Entre los desplazados se estima que 21.800 traspasaron las fronteras: cerca de 12.000 hacia Ecuador, 900 hacia Venezuela y 300 hacia Panamá, a los que se les han reconocido sus estatus de refugiados; los 7.500 restantes no han sido reconocidos en los respectivos países fronterizos como refugiados.

Sin embargo, por el efecto combinado de la agudización del conflicto colombiano, de la aplicación del Plan Colombia y de la crisis económica,

el problema del desplazamiento hacia Venezuela se ha agudizado y en cuatro años se calcula que cerca de 120.000 colombianos han cruzado la frontera hacia el país vecino, en busca de mejores oportunidades, o simplemente por períodos cortos, huyendo de enfrentamientos armados o por presiones de la guerrilla, para luego regresar a Colombia. Estos desplazamientos se han producido hacia los estados fronterizos como Táchira, Apure, y Zulia.

La problemática no era desconocida en el 2000 y los representantes del gobierno venezolano habían sido claros en prever lo que el Plan Colombia implicaría para las zonas fronterizas. El presidente de la Comisión de Política Exterior del Congreso de Venezuela, William Tarek Saab, enfatizó que el problema de los desplazados es consecuencia directa del componente militar del Plan Colombia e igualmente alertó sobre el impacto negativo que tiene dicho Plan en cuanto a la militarización y los daños ecológicos²⁸. Para el gobernador del estado de Táchira, Ronaldo Blanco Cruz, “el Plan Colombia está afectando el departamento y los municipios fronterizos donde ya se han presentado más de mil solicitudes de refugio en el estado de Táchira y se ha incrementado el secuestro”²⁹.

Esta problemática del desplazamiento ha generado una crisis humanitaria en el área de Venezuela, cerca de la frontera con Colombia. Codhes estima que en los últimos diez años han llegado a Ureña, municipio venezolano ubicado en la frontera con Colombia, cerca de 4.000 desplazados, quienes han constituido barrios periféricos en condiciones infrahumanas. Sin embargo, para ellos en Ureña se vive tranquilamente, alejados de la guerra, con más posibilidades de salir adelante dado que, por ejemplo, el Estado no les cobra impuestos. Por lo general vienen de los municipios de Tibú, Cúcuta y El Catatumbo. Ureña está conformada por cuatro comunidades de refugiados colombianos: El Cují, San Isidro, El Bolivariano y San Martín.

En el marco de la aplicación del Plan Colombia, en el 2002 se inició la fumigación en el Catatumbo, lo que ocasionó un significativo desplazamiento hacia la Serranía del Perijá. No cabe duda de que estas fumigaciones han exacerbado el problema del desplazamiento forzado

28 “Son consecuencias de aplicación del Plan Colombia”, 26 octubre del 2000, en www.el-nacional.com, consulta 26 de octubre del 2000.

29 “Blanco La Cruz: Plan Colombia aumenta número de refugiados en Venezuela”, en www.acnur.org, publicado el 24 de marzo del 2004.

a través de la frontera, dando origen a nuevas controversias entre los dos países. Según Codhes, en un fenómeno directamente ligado con este fenómeno, en el 2002 emigraron ilegalmente 9.500 personas a Venezuela³⁰.

Otra complicación en la relación binacional surge porque durante los primeros años del gobierno de Chávez la participación de militares venezolanos en tratos con la guerrilla para la liberación de secuestrados y las críticas de ese gobierno al Plan Colombia, dieron origen a suspicacias en su contraparte colombiana, amplificadas por algunos medios de comunicación de ambos países. Como parte de la polémica sobre la actitud de Venezuela frente al conflicto colombiano, se escucharon también fuertes cuestionamientos de Chávez a la oligarquía colombiana por su incapacidad de dar respuesta a los problemas del pueblo.

Desde mediados de 2004, la posición del gobierno colombiano ha enfatizado que la zona fronteriza con Venezuela “no se debe seguir viendo como una frontera de problemas, de dificultades, de abusos de terroristas. Tiene que ser una frontera de realizaciones... de progreso para nuestros pueblos”, en palabras del presidente Uribe³¹. Sin embargo, los empresarios de Cúcuta, la ciudad colombiana más importante en esta frontera, ven con escepticismo las manifestaciones del primer mandatario, quien desde junio del mismo año prometió, sin resultado efectivo alguno, un alivio del diez por ciento en las tarifas de energía a los dueños de los establecimientos comerciales afectados por una profunda crisis en sus ventas, debido a la devaluación del bolívar. En contraste, en septiembre de 2004 el gobierno de Venezuela aprobó un plan para la reanimación de la economía de la frontera en el colindante estado de Táchira, que exonera de impuestos de renta e IVA sobre los insumos por cinco años a las industrias instaladas o en proceso de instalación en tres de sus ciudades fronterizas, en ramos como el calzado, las confecciones, plásticos, muebles, cerámica, litografía, tabaco y otros más. El solo anuncio de esta política orientada al fomento de la producción y el empleo por parte del gobierno venezolano ha amenazado con provocar un éxodo masivo de empresas colombianas, que desde hace mucho tiempo ven con interés los bajos costos de la energía y de los servicios en el vecino país³².

30 Rojas, J. “Una sociedad en medio del colapso”, en *Destierros y desarraigos*, Codhes OIM, Bogotá, 2003, pág. 44.

31 “Uribe y Chávez hablarán de seguridad y energía”, *El Universal*, julio 11 de 2004.

32 “Decreto del presidente Chávez exonera de impuestos empresas en estado Táchira, frontera con Colombia”, *El Tiempo*, septiembre 2 de 2004.

Resulta paradójico que mientras las promesas de ayuda para los habitantes de la frontera colombiana se convierten en retórica por parte del gobierno colombiano, algunas de las más importantes empresas, sobre todo las multinacionales con intereses en el país, sí adquieren cada vez más presencia e interés en la frontera y ello se refleja en el temario de varias de las cumbres presidenciales. Así, por ejemplo, el centro de la agenda de la reunión de los dos presidentes, realizada en la localidad venezolana de El Tablazo en julio del 2004, fue el de los grandes proyectos energéticos y de infraestructura binacionales, incluyendo la construcción de un gasoducto por territorio colombiano con salida al Pacífico³³. En un segundo plano quedó el escándalo de los 101 colombianos detenidos en Venezuela, acusados de ser paramilitares internados ilegalmente en ese país como parte de un complot contra el presidente Chávez. Igualmente, poco se habló del problema del desplazamiento forzado y el tratamiento de los refugiados y para nada se mencionó la crisis económica en el lado colombiano de la zona de frontera, ocasionada por las políticas monetarias totalmente opuestas que siguen los dos países (la devaluación del bolívar y la revaluación del peso).

B. El desplazamiento y su impacto en las relaciones bilaterales

El fenómeno del desplazamiento hacia Venezuela ha sido un tema álgido en las relaciones binacionales. Por un lado, en Colombia existía la impresión de que Venezuela hacía caso omiso a la problemática de los desplazados en la frontera, y limitaba sus preocupaciones al desplazamiento de los grupos al margen de la ley, sin tener en cuenta, por ejemplo, la legislación para refugiados del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados —ACNUR—. De acuerdo con datos recogidos por este organismo, durante los últimos tres años más de cinco mil colombianos han cruzado la frontera hacia Venezuela, huyendo del conflicto. Sin embargo, otras son las cifras oficiales que maneja el gobierno colombiano, que no admite que se trate de desplazamientos masivos.

En declaraciones hechas para el diario *El Nacional* de Venezuela (3 de abril de 2003), el entonces canciller Roy Chaderton afirmó que en una de sus visitas a la frontera no se había establecido ningún flujo significativo de desplazados colombianos, y aseguró que sólo se había observado a algunos ciudadanos que traspasaban la frontera para

33 “Acuerdos energéticos Chávez-Uribe”, *El Universal*, julio 13 de 2004.

pasar la noche en el país y al día siguiente regresar a Colombia, hecho que no cumplía con los requisitos para invocar la protección, pues se trataba de un fenómeno temporal.

Por un lado, esta percepción trajo como consecuencia la demora por parte de Venezuela en la implementación de una política de atención a refugiados, a pesar de las directrices que Acnur establece para los vecinos de Colombia; por el otro, que hayan sido precarias las condiciones de permanencia en Venezuela de colombianos víctimas del conflicto, o que incluso hayan sido repatriados sin que medien condiciones de seguridad, con lo cual adquieren especial relevancia los problemas de derechos humanos.

En julio de 2003 se creó en el vecino país la Comisión Nacional de Refugiados de Venezuela, constituyéndose en la primera institución venezolana de este tipo. La Comisión se encarga de revisar las solicitudes de asilo y la determinación de la condición de refugiado al tiempo que vigila los esfuerzos del gobierno para dar protección y asistencia a quienes solicitan asilo. La condición de refugiado para las víctimas del conflicto colombiano es importante porque les abre la posibilidad de reconstruir sus vidas en Venezuela.

La creación de esta Comisión representa un paso importante para solucionar la crisis invisible, resultante del creciente número de colombianos que tienen necesidades de protección en Venezuela. Para marzo de 2004, cerca de 2.300 personas habían solicitado la condición de refugiado en Venezuela. Se estima que unos 15.000 se encuentran en necesidad de protección. El registro de Acnur permite formalizar la presencia de individuos en Venezuela como personas con necesidad de protección internacional.

Según esta misma entidad, los flujos de refugiados hacia Venezuela se caracterizan por la afluencia regular de familias individuales o por pequeños grupos que se ocultan en comunidades fronterizas rurales aisladas o en tugurios urbanos marginales³⁴. Del total de los colombianos que han formalizado su petición para ser tratados como refugiados, el 75 por ciento son mujeres y niños. El 10 de febrero de 2004, en un hecho histórico, Venezuela concedió el estatus de refugiados a los primeros 47 colombianos.

34 "Cientos de colombianos se registran con el Acnur en Venezuela", en www.acnur.org, marzo 9 del 2004, consultado el 9 de agosto del 2004.

El desplazamiento forzado y la seguridad fronteriza son los temas que en este momento tienen mayor incidencia en las relaciones de Colombia con sus vecinos, en particular con Venezuela. Sin embargo, en las visitas oficiales que el presidente de colombiano ha realizado para entrevistarse con su homólogo de Venezuela, su agenda se ha enfocado en temas comerciales o energéticos, tal como sucedió en la reunión de septiembre de 2004.

A pesar de ello, la problemática de la frontera sigue estando presente y en cualquier momento puede convertirse en el principal problema de la relación bilateral. El desplazamiento forzado es un fenómeno que afecta no sólo a la población directamente involucrada en el conflicto, sino la vida social, económica y política de todos los colombianos y sus secuelas también se extienden a los países vecinos como Venezuela.

El desplazamiento interno de la población colombiana es una de las consecuencias más serias del conflicto armado y el problema humanitario más grave que enfrenta el país, no sólo por su magnitud, sino por las graves rupturas sociales y políticas que genera. El fenómeno se ha ampliado con el recrudecimiento del conflicto que ha obligado a la población a cruzar las fronteras nacionales para buscar refugio en los países vecinos, según el último informe de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado³⁵. Lo anterior adquiere especial relevancia al considerarse el enfoque según el cual “las fronteras son el espacio físico, pero también socioeconómico, sociopolítico y sociocultural en el que confluyen y se hacen más sensibles las tensiones que generan y producen los conflictos armados internos”.

Venezuela es el país que ha recibido el mayor número de refugiados colombianos desde 1995. De acuerdo con un estudio de Codhes y del Sistema de Información Sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos en Colombia (Sisdes), en el período de 1995-1999, cruzaron las fronteras hacia el vecino país 19.300 personas. Esta cifra corresponde al 48 por ciento de la población desplazada a países fronterizos, frente al 33 por ciento que representan los desplazados a Ecuador, que ocupa el segundo lugar. Lo anterior es evidencia de la internacionalización del conflicto, frente al cual los países vecinos han empezado a reaccionar aumentando el pie de fuerza en las fronteras.

35 Codhes, 2003, pág. 233.

Es claro también que se han registrado numerosos incidentes en la frontera con Venezuela por la acción de grupos guerrilleros colombianos y la persecución de que son objeto por parte de las Fuerzas Armadas de las dos naciones, a ambos lados de la línea limítrofe. Igualmente, la forma en que el vecino país atiende el problema de los flujos migratorios de colombianos que huyen de la confrontación armada ha originado continuos incidentes diplomáticos con Colombia. La mayor dificultad para conocer la realidad de lo que sucede con los refugiados en la zona de frontera es la falta de información, pues ninguno de los dos gobiernos cuenta con un registro sobre los flujos migratorios y las condiciones de los refugiados colombianos en territorio venezolano.

A lo anterior se suma la poca importancia que se le ha dado al tema de los desplazados a nivel internacional, pero sobre todo en el plano diplomático y, principalmente, entre Colombia y Venezuela. Según Joseph Zapater, de la oficina de Acnur en Colombia, “resulta difícil ver qué papel ocupan los desplazados en la comunidad internacional y no parece que hoy en día se les tome en cuenta en los análisis de relaciones internacionales”³⁶.

C. Desplazamiento forzado y refugio de colombianos en el Táchira

Históricamente la migración de colombianos hacia Venezuela ha sido una constante que responde tanto a la situación económica difícil de Colombia, como a la búsqueda de oportunidades laborales, que principalmente se han concentrado en trabajos de baja calificación. La región fronteriza binacional comparte en la actualidad preocupaciones centradas principalmente en dos asuntos: las expresiones del conflicto armado interno de Colombia y los problemas del comercio.

De esta forma, el conflicto interno colombiano ha llevado a que se amplíe el número de colombianos que buscan protección en Venezuela a lo largo de la frontera y desde la Serranía del Perijá, el Catatumbo, La Pista, La Gabarra, Arauca y recientemente el Vichada³⁷. Según Codhes, entre Colombia y Venezuela se considera la seguridad fronteriza desde

36 Codhes, 2003, pág. 363.

37 Estados de Zulia, Táchira, Apure y Amazonas, zonas espejo de las regiones colombianas mencionadas.

la dimensión típicamente militar, estableciéndose una importante red de relaciones entre fuerzas armadas, para evitar la ‘exportación de ingobernabilidad’ colombiana hacia Venezuela. Así, el principal escenario de los movimientos transfronterizos hacia el país vecino está constituido por la militarización en la zona, con Teatros de Operaciones³⁸, que controlan el acceso y deportación de colombianos y colombianas, sin el concurso de organizaciones civiles de apoyo y protección y de la Acnur. De otro lado, la promulgación de la Ley Orgánica para Refugiados o Refugiadas y Asilados o Asiladas se planteó en un momento en que se estaba incentivando la presión de las partes en conflicto por el desalojo de la región del Catatumbo, zona en disputa territorial por parte de las FARC, el ELN y el EPL en contra de las AUC, quienes ahora controlan las zonas de cultivos ilícitos en dicha región.

A lo anterior podemos sumar que, de acuerdo con un informe del Internacional Crisis Group, ICG, el número de colombianos que han ingresado a los países vecinos ha aumentado notoriamente en los últimos dos años. Se calcula que entre 2000 y 2002 unas 100.000 personas buscaron protegerse del conflicto armado. Sin embargo, sólo una pequeña parte solicitó o recibió el estatus de refugiado o de aspirante a asilo³⁹.

Según Acnur, 1’500.000 colombianos y colombianas viven en Venezuela, un tercio de ellos como residentes legales, lo que quiere decir que un promedio de 1’000.000 se encuentran en una situación de ilegalidad y dentro de éstos hay una cantidad no identificada de potenciales aspirantes a la condición de refugio. Hasta marzo de 2004 sólo existían 1.400 solicitudes de refugio en el Táchira, de las cuales hasta esta fecha sólo 46 habían sido aceptadas⁴⁰.

En el informe antes mencionado, el ICG plantea que las principales razones que se dan para abandonar Colombia son similares a las de los desplazados internos: amenazas de los grupos armados, masacres, asesinatos selectivos y reclutamiento forzado. Por otra parte, las condiciones de los colombianos que han huido a los países vecinos son

38 Boletín 39. Disponible en: <http://www.codhes.org.co/boletin-puclic/publicaciones/publica.htm>. Consultado marzo 20 de 2004.

39 International Crisis Group, ICG. *La crisis humanitaria en Colombia*, 9 de julio de 2003.

40 Entrevista con el director del Acnur en San Cristóbal, Marcus Aikomus, marzo de 2004.

semejantes a las de los desplazados internos en Colombia. La mayoría no quieren ser identificados y registrados ante las autoridades por temor a ser ubicados por los grupos armados, o a que éstos tomen represalias contra sus familiares en Colombia⁴¹.

En este sentido, el informe de la ICG calcula que en abril de 2003 cerca de mil civiles colombianos cruzaron la frontera huyendo de los combates entre paramilitares y unidades de las guerrillas en el Catatumbo. En cuanto a las solicitudes masivas de asilo, éstas habían sido novedad en el vecino país y sólo hasta 1999 ocurrió el primer hecho que dio inicio a estas experiencias “cuando el 2 de junio ingresaron aproximadamente 2.230 colombianos, quienes se concentraron en la población de Casigua, el Cubo (Zulia), estado vecino del Táchira y también fronterizo”⁴². Posteriormente, se presentaron otros dos grupos de aproximadamente 1.450 personas. En este caso, todas las personas que cruzaron la frontera solicitaron la protección del gobierno venezolano, hecho que sorprendió tanto a la ciudadanía como al gobierno de este país.

De acuerdo con otro informe⁴³, la situación en la frontera colombo-venezolana esta cruzada por diversas tensiones internas y externas, que van a tener repercusiones negativas en la frontera, en especial en la situación humanitaria, así como en cuanto a las respuestas estatales y la posibilidad de realizar trabajo de promoción y protección del Derecho Internacional Humanitario y de los derechos humanos.

La migración de ciudadanos colombianos a Venezuela está directamente ligada al incremento del conflicto armado en Colombia, y a la disputa entre guerrilla y paramilitares en ciertas zonas. En palabras del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur): “El conflicto colombiano se ha deteriorado en forma significativa durante los últimos tres años. Esta situación ha incrementado el desplazamiento interno y los movimientos de refugiados hacia países vecinos y otras partes del mundo”⁴⁴. A ello se suma la ausencia de protección estatal colombiana hacia los pobladores de esas zonas.

41 International Crisis Group, *op. cit.*, pág. 16.

42 Consejería en Proyectos, *Asilo y refugio en las fronteras de Colombia*. Colombia, 2003, pág. 145.

43 Mama Coca. Informe de Fronteras, febrero 2002 Disponible en : http://www.mamacoca.org/informes_fomteras/informe_fronteras_febrero2002.htm.

44 Acnur: Consideraciones sobre la protección internacional de los solicitantes de asilo y los refugiados colombianos. Ginebra, septiembre 2002, pág. 2.

De acuerdo con el informe titulado ‘Derechos al asilo y al refugio’⁴⁵, en cuatro años (1998-2002), la cifra de personas que se movilizaron desde Colombia hacia países limítrofes se duplicó. En Venezuela esta situación es particularmente grave en la frontera con los departamentos colombianos de Norte de Santander, Arauca y la zona de La Guajira⁴⁶. El Defensor del Pueblo delegado para el estado Zulia, Antonio Urribarí, constató la presencia de refugiados en la región de Río de Oro, alrededor del asentamiento indígena Barí y, más adentro, en la selva venezolana, así como en El Cruce, en el municipio Jesús María Semprún y en zonas como La Vaquera, La Escuelita y Frontalia⁴⁷. Un segundo grupo fue calculado en 600 personas y un tercer grupo en mil. Con respecto a este último, se informó que el representante de Acnur en Venezuela, Markko Aikomus, confirmó la presencia de más de mil desplazados colombianos que huyen de los últimos enfrentamientos violentos entre la guerrilla y los paramilitares, en los poblados de Bolívar y Tibú, en el lado colombiano de Río de Oro. Algunos de los desplazados han solicitado convertirse formalmente en refugiados en Venezuela⁴⁸.

Por último, los datos que existen acerca del número de personas colombianas desplazadas por la violencia que están buscando refugio en Venezuela ponen en evidencia un subregistro importante, ya que buena parte de los colombianos no solicitan el estatus de refugio o simplemente no se reportan ante alguna de las instituciones. Ello se debe a la incertidumbre jurídica en la que se encuentran la mayoría de los solicitantes, a la carencia de una identificación adecuada y a la falta de conocimiento del tema por parte de los funcionarios, tanto civiles como militares del país.

45 “Derechos al asilo y al refugio”. Disponible en: <http://www.derechos.org.ve/situacion/informes/anual/15/AsiloRefugio.html>. Consultado el 16 de mayo de 2004.

46 En: CODHES: Monitoreo 2002. Área de Fronteras. Colombia, 02, págs. 1-2. Mimeo.

47 *El Universal*, 05.04.03, págs. 1-9.

48 *El Regional*, 28.04.03, págs. 12.

CONCLUSIONES

A. Sobre las políticas de seguridad de los Estados Unidos en la región

En el marco teórico examinamos cómo las políticas derivadas de la Doctrina de Seguridad de Bush, anunciada en el 2002, afectan de manera clara a los países andinos. Estas políticas se centran fundamentalmente en la cruzada antiterrorista, la guerra contra las drogas y el proyecto de liberalización económica y comercial, materializado inicialmente en el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, y en los programas de ajuste fiscal, prescritos por el FMI. Todas estas estrategias se concretan en el Plan Colombia, la Iniciativa Regional Andina y los acuerdos bilaterales de comercio que se negocian entre Estados Unidos y tres de los países andinos: Colombia, Ecuador y Perú.

Si bien estos proyectos anteceden al inicio de la cruzada mundial antiterrorista por parte de los Estados Unidos, a partir de ésta adquieren mayor relevancia y profundidad en la región. La revisión teórica y de materiales oficiales de los gobiernos y de otras procedencias que adelantamos en esta investigación nos permitió acopiar importante información y documentar el papel prioritario que desempeña la región y, en particular, los dos países objeto de estudio, Colombia y Venezuela, en las estrategias derivadas de la llamada Doctrina Bush. De este análisis también resultó claro que la zona de frontera entre los dos países es prioritaria para la materialización de dichos intereses por varios motivos: control de grupos insurgentes o paramilitares, escasa presencia o debilidad del Estado, existencia de importantes yacimientos petroleros y de otros recursos energéticos, así como de la biodiversidad de la Amazonia y la Orinoquia.

B. Sobre la respuesta de los dos gobiernos a las políticas de los Estados Unidos y su incidencia sobre las relaciones bilaterales entre los dos países andinos

Los gobiernos de Colombia, tanto durante el mandato de Andrés Pastrana como durante el de Álvaro Uribe Vélez, y de Venezuela, con Hugo Chávez, han respondido de una manera muy diferente a los imperativos políticos derivados de las estrategias estadounidenses en la región. Bajo la presente administración, Colombia se ha convertido en el mejor aliado de Washington en el continente y, de alguna manera,

en la punta de lanza de sus políticas para la región andina. En lo interno, la Política de Seguridad Democrática y todas las medidas que derivan de ella, pero en especial la salida exclusivamente militar y represiva al conflicto interno de Colombia, ha sido foco permanente de tensión entre los gobiernos de los países vecinos. La situación se ha visto agravada aun más por las medidas resultantes de la aplicación del Plan Colombia y de la Iniciativa Regional Andina, tales como la fumigación indiscriminada de amplios sectores del territorio nacional y el incremento de la militarización de las fronteras colombianas. Estas medidas han deteriorado de manera notoria las relaciones políticas y diplomáticas con el país vecino.

Por el contrario, la República Bolivariana de Venezuela se ha erigido como el principal obstáculo para la puesta en práctica de las estrategias de Washington en la región andina. De acuerdo con las prioridades de la política exterior venezolana, sus esfuerzos se han orientado al logro de planes bilaterales y multilaterales de comercio, para lo cual ha tratado de mantener relaciones sólidas con países y asociaciones como la Asociación de Estados del Caribe —AEC—, Chile, Cuba, Libia, Irán, Irak, Ucrania, Rusia, Asia y Argelia entre otros. En América Latina su prioridad parece estar concentrada en la relación con Mercosur y con su principal integrante, Brasil.

Las entrevistas realizadas en desarrollo del trabajo de campo, tanto en Caracas como en Ureña, nos permitieron adquirir un conocimiento de primera mano sobre algunos de los rasgos sobresalientes de la política exterior venezolana. Como pilar básico de la gestión internacional venezolana, Hugo Chávez se ha encaminado hacia un fortalecimiento de la soberanía por medio del establecimiento de lineamientos que no permitan la injerencia extranjera en la definición de las políticas del Estado venezolano, por más poderosos que sean los intereses en juego.

Las tensas relaciones políticas y diplomáticas que han experimentado los dos países durante la mayor parte de las últimas décadas se han visto exacerbadas por las medidas opuestas de los dos mandatarios frente a distintos asuntos, tanto del ámbito nacional como del internacional. En el plano económico y comercial también se han presentado fricciones en la relación bilateral, como resultado de dos factores principales: el primero, la posición opuesta de los gobiernos frente a políticas como la de constituir una zona de libre comercio bajo el auspicio de los Estados Unidos. Para Venezuela, la suscripción de este acuerdo, o del TLC por parte de Colombia, agudizaría la crisis de la integración andina y del comercio bilateral. El segundo factor es la crisis económica de Venezuela,

que en los últimos años ha ocasionado serias trabas en el comercio bilateral. Sin embargo, esta situación ha mejorado notoriamente a partir de 2003.

Al mismo tiempo, las posiciones frente al modelo de desarrollo económico en ambos países son ampliamente divergentes, pues mientras Álvaro Uribe apoya e implementa en Colombia las medidas económicas lideradas por Estados Unidos y los bancos multilaterales, adelantando reformas estructurales de tipo neoliberal, en Venezuela Hugo Chávez se declara totalmente contrario al modelo económico imperante y a todas sus manifestaciones, lo que ha llevado al mandatario a criticar a los funcionarios colombianos en no pocas ocasiones. Esta situación ha generado la percepción de que existen diferencias ideológicas irreconciliables entre los gobiernos de los dos países, que podrían llegar a desestabilizar sus relaciones políticas. Se observa, entonces, que para el actual gobierno venezolano, las prioridades en cuanto a las relaciones internacionales son divergentes en varios aspectos de las de su vecina Colombia, lo que no les ha permitido volver a desarrollar acciones conjuntas de negociación en el campo internacional.

Simultáneamente, los medios de comunicación tanto en Colombia como en Venezuela, han jugado un papel fundamental en el proceso de polarización de la población de los dos países, pues mayoritariamente han asumido una postura muy clara en contra del gobierno de Venezuela, y esta situación influye de manera significativa en unas relaciones políticas y diplomáticas negativas entre los dos países. Las extensas entrevistas realizadas en marzo de 2004, en desarrollo del presente trabajo, a Elides Rojas, jefe de redacción de *El Universal* (de la oposición) y a Eleazar Díaz Rangel, director del diario *Últimas Noticias* (oficialista), ambos de Caracas, nos permitieron corroborar dicha polarización. En Colombia, por su parte, los principales medios se encuentran alineados con los medios venezolanos y existe un factor de desinformación y tergiversación sobre la situación política y económica en el vecino país.

C. Sobre la incidencia de las relaciones bilaterales en la región fronteriza y en el desplazamiento forzado

Sin duda, el tema más polémico entre Colombia y Venezuela, desde el punto de vista político, es el de la situación fronteriza. Para la Revolución Bolivariana, la seguridad en las fronteras constituye la base de la auténtica seguridad e integración fronterizas, que posibilita el

desarrollo socioeconómico de la región. Un factor importante en esta consideración son las consecuencias negativas que las acciones de los grupos paramilitares, guerrilleros, del narcotráfico y de la delincuencia común generan al desplazarse del territorio colombiano hacia el territorio venezolano.

La creciente presencia de grupos armados al margen de la ley en zonas de frontera, sumada a la implementación del Plan Colombia, ha arrojado como consecuencia la intensificación del conflicto interno, agudizando el problema del desplazamiento hasta involucrar a los países vecinos. Numerosos colombianos víctimas del conflicto armado se han visto obligados a cruzar las fronteras para huir de los grupos armados y de las fumigaciones aéreas dirigidas a erradicar la coca. Venezuela es uno de los destinos de los refugiados por la extensión de la zona fronteriza y porque en ésta se encuentran polos de desarrollo de relativa importancia económica.

La implementación del Plan Colombia empezó a tener efectos en la frontera colombo-venezolana al producirse el inicio de la segunda etapa con la fumigación de cultivos ilícitos en el departamento de Norte de Santander en el 2001. Aunque la fumigación aérea ha estado acompañada por algunos programas de sustitución de cultivos ilícitos en el departamento, sus efectos negativos se han hecho evidentes con los desplazamientos humanos masivos hacia la frontera con Venezuela, particularmente hacia el Estado de Táchira. Debido a la fumigación de cultivos, Tibú se convirtió el primer municipio expulsor de población del Norte de Santander.

Por el efecto combinado de la intensificación del conflicto colombiano, la aplicación del Plan Colombia y la crisis económica, el problema del desplazamiento hacia Venezuela se ha agudizado y en cuatro años se calcula que cerca de 120.000 colombianos han cruzado la frontera con Venezuela en busca de mejores oportunidades; o simplemente por períodos cortos, huyendo de enfrentamientos armados o por presiones de la guerrilla, para luego regresar a Colombia. Estos desplazamientos se han producido hacia los Estados fronterizos de Venezuela como Táchira, Apure, y Zulia. La problemática del desplazamiento ha generado una crisis humanitaria en el área de Venezuela cerca de la frontera con Colombia.

El problema de desplazamiento y la seguridad fronterizas son los temas que en este momento tiene mayor incidencia en las relaciones de Colombia con sus vecinos, en particular Venezuela. El desplazamiento

forzado es un fenómeno que afecta no sólo a la población directamente involucrada en el conflicto, sino la vida social, económica y política de todos los colombianos y sus secuelas también se extienden a los países vecinos como Venezuela.

Dos de las principales críticas a las fumigaciones han sido la falta de discriminación entre cultivos lícitos e ilícitos, y la falta de control sobre su impacto en la salud y el medio ambiente. Esto significa que la contaminación de los cuerpos de agua y la pérdida de cultivos de uso lícito generan condiciones en las cuales el campesino ve estropeada su forma de vida y trabajo. Este desmejoramiento obliga a la población a desplazarse, tanto al interior del país como hacia Venezuela, con el propósito de encontrar un mejor nivel de vida, pero sobre todo, de preservar la vida en medio de unas condiciones sociales y políticas cada vez más enrarecidas.

Las entrevistas individuales y grupales realizadas con desplazados colombianos y con funcionarios de entidades que trabajan en este campo, así como con autoridades regionales tanto en Ureña como en Cúcuta, ponen de presente la gravedad de la situación que se vive en la frontera. En igual sentido se pronuncian los funcionarios de la Dirección de Asuntos Fronterizos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, entrevistados en Caracas. Parece existir un consenso en torno a que la agudización del conflicto interno colombiano ha repercutido de manera negativa en las relaciones diplomáticas entre los dos países, lo que ha incidido en la frontera binacional, agravando el problema del desplazamiento transfronterizo.

No obstante, teniendo en cuenta los procesos políticos que viven ambos países, los eventos más recientes relacionados con el triunfo de Chávez en el Referendo Revocatorio y las posibilidades de reelección de Uribe Vélez en Colombia, podría preverse que las políticas que se desarrollan por parte de ambos Estados van a tener continuidad. Con ello, las posibilidades de solucionar el problema de fondo parecerían cada vez más remotas.

RESULTADOS

A. Aportes al conocimiento:

1. Este trabajo intentó un enfoque novedoso, al estudiar el problema del desplazamiento transfronterizo de colombianos hacia Venezuela a partir de un contexto internacional, marcado por las prioridades estratégicas de los Estados Unidos en la región andina, después del 11 de septiembre, y regional, determinado por las crecientes contradicciones políticas e ideológicas entre Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez.
2. Con los resultados de este estudio se pueden establecer un trabajo comparado con el desplazamiento de colombianos hacia el Ecuador, en el contexto de la aplicación del Plan Colombia, una investigación que fue desarrollada y publicada antes del presente trabajo. La comparación entre los dos casos permitirá establecer las posibles tendencias del desplazamiento colombiano hacia los países vecinos.
3. Esta investigación contribuye al debate político sobre el carácter de las relaciones entre los Estados Unidos y la región andina, sobre sus estrategias de seguridad, y sobre las consecuencias de estas estrategias para los países de la región.

B. A la solución del problema planteado:

Este trabajo representa un aporte al conocimiento en torno a la magnitud del problema de esta frontera y a su relación con las dinámicas internacionales y regionales.

C. A la pregunta de investigación:

El informe de investigación responde a los distintos aspectos de la pregunta de investigación, tanto en lo que tiene que ver con la incidencia de las políticas de seguridad de los Estados Unidos en la región, como a las relaciones entre los dos países andinos, la situación de la frontera y el incremento del desplazamiento forzado.

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR. *Consideraciones sobre la protección internacional de los solicitantes de asilo y los refugiados colombianos*. Ginebra, septiembre 2002.

_____ *Boletín de Venezuela*. Oficina de San Cristóbal. 2003.

AHUMADA, CONSUELO; ANGARITA, TELMA, editoras. (2004). *Conflicto y fronteras en la región andina*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

"American Power", *Newsweek*, diciembre 2002- febrero 2003.

ARDILA, MARTHA (2003). "Viabilidad de la seguridad regional en el área andina". En: Wolf Grabendorff (editor). *La seguridad Regional en las Américas, enfoques críticos y conceptos alternativos*. Fescol y Cerec, Bogotá.

BUSH, GEORGE W. *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América*. Septiembre de 2002. Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estados de Estados Unidos. Disponible en: <http://usinfo.state.gov/espanol/>

CHOMSKY, NOAM. "EE.UU. apoyará en A. Latina cualquier sistema de gobierno que mantenga el poder de élite". 14 de mayo de 2003. Consultado el 15 de abril de 2004. Disponible en: http://www.iepe.org/econoticias/052003/14052003alatin_chomsky.htm

CHRISTMAN, D.W.; HEIMANN J.G. (codirectores), SWEIG J.E., Directora del proyecto, *Andes 2020: A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Center for Preventive Action, Council on Foreign Relations, New York City, 2004.

Codhes informa, Boletín informativo de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, No. 43, Bogotá, 18 de noviembre de 2002.

CODHES. *Cruce de fronteras: salida compleja*, Bogotá, enero de 2004.

_____ *Monitoreo 2002*. Área de Fronteras. Colombia.

Consejería en Proyectos, *Asilo y refugio en las fronteras de Colombia*. Colombia 2003.

Consejo Noruego para Refugiados *Displacements Caused by Fumigations and Plan Colombia*, 2004.

Departamento de Estado, "Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos: una nueva era", *Agenda de Política Exterior de los Estados Unidos de América*, Boletín electrónico del Departamento de Estado, vol. 7, No.4, diciembre de 2002.

FUKUYAMA, FRANCIS; ROBERT, PUTNAM y THEDA, SKOCPOL (2002). "Por qué luchamos", *Revista Análisis Político*, No. 45, Bogotá, 89.

GARCÍA, ANDELFO y URDANETA, ALBERTO. "Desarrollo fronterizo: imperativo binacional", en Socorro Ramírez y José María Cadenas (coordinadores académicos), *Colombia Venezuela. Agenda común para el siglo XXI*, Iepri, U. Nacional de Colombia-U. Central de Venezuela-Secab-CAF-Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1999.

HIRST, MÓNICA. "Seguridad regional en las Américas", en Wolf Grabendorff (editor). 2003. *La seguridad regional en las Américas*, Bogotá, Fescol-Cerec, 2003.

International Crisis Group, *Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad*. 8 de abril de 2003.

International Crisis Group ICG. *La crisis humanitaria en Colombia*, 9 de julio de 2003.

IVEKOVIC, IVÁN. "Les États-Unis, l'Irak et la géopolitique du pétrole", en *Alternatives Sud*, vol. X, No. 2, p. 49. (*Country Analysis Briefs*, Venezuela, Colombia, Ecuador, diciembre 2001-abril 2002).

KLARE, MICHE. "Los verdaderos planes de George W. Bush", en Linda Bimbi (editora). 2003. *No en mi nombre. Guerra y derecho*, Editorial Trotta, Madrid.

LA FEBER, WALTER. "The Bush Doctrine", en *Diplomatic History*, vol. 26, No 4, Otoño, 2002.

LA VALLE, RANIERO. "Los años noventa: una restauración de fin de siglo", en Linda Bimbi (editora), *No en mi nombre. Guerra y derecho*, Editorial Trotta, Madrid, 2003.

"Mideast Oil: What's the Alternative?" *Newsweek*, diciembre 2002-febrero 2003, 28.

LEAL, FRANCISCO. "Crisis de la región andina: fragilidad democrática, inestabilidad social y Plan Colombia", en Klaus Bodemer (editor). 2003, *El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina*. Recal, Flasco Chile-Nueva Sociedad, Caracas, 2003.

"Mideast Oil: What's the Alternative?" *Newsweek*, December 2002-February 2003.

RAMÍREZ, SOCORRO y CADENAS, JOSÉ MARÍA. *Colombia Venezuela. Agenda común para el siglo XXI* (IEPRI. U. Nal. De Colombia, U. Central de Venezuela), 1999.

——— *La vecindad colombo-venezolana. Imágenes y realidades*. (Convenio Andrés Bello, IEPRI, U. Central de Venezuela), 2003.

RAMÍREZ, SOCORRO y HERNÁNDEZ, MIGUEL ÁNGEL. "Colombia y Venezuela: vecinos cercanos y distantes", en Socorro Ramírez y José María Cadenas, *La vecindad colombo-venezolana*.

RICE, CONDOLEEZA. "La promoción del interés nacional", en *Foreign Affairs* en español, enero-febrero, 2001.

ROJAS, JORGE. "Una sociedad en medio del colapso" en *Destierros y Desarraigos*, Codhes OIM, Bogotá, 2003.

"The Bush Doctrine", *Newsweek*, diciembre 2002-febrero 2003.

Páginas web

<http://lists.peacelink.it/latina>

<http://lists.peacelink.it/latina/msg03123.html>

http://www.portafolio.com.co/port_secc_online/porta_ana_online/noticias analisis/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-1555357.html

<http://www3.terra.com.ar/canales/internacionales/86/86454.html>

http://www.iepe.org/econoticias/052003/14052003alatin_chomsky.htm2004.

www.comunidadandina.org/exterior/drogas2.htm

<http://www.red.gov.do>

<http://www.analitica.com/va/sociedad/libertad/8097547.asp>

www.mamacoca.org/carta_defensoria_fumigaciones.htm.

<http://noticias.canalrcn.com/noticia.php3?nt=12678>

<http://www.derechos.org.ve/situacio/informes/anual/15/AsiloRefugio.html>.

<http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/000/002/002.html>.

http://www.mamacoca.org/informes_fornteras/informe_fronteras_febrero2002.htm.

<http://www.andestours.com.ve/municipios/pedromaria/PedroMaria.htm>

<http://www.codhes.org.co/boletin-puclic/publicaciones/publica.htm>. <http://www.derechos.org.ve/situacio/informes/anual/15/AsiloRefugio.html>.

www.caritasvenezuela.org.